

The Post American World, el tercer libro de Fareed Zakaria, ha sido escrito con una clara intencionalidad: aportar argumentos a la nueva administración demócrata, tras la desastrosa gestión del presidente George W. Bush. De momento, Barak Obama y su equipo han dado un giro a la orientación de la política exterior estadounidense tratando de pasar página a un período desafortunado de su historia. A este lado del Atlántico se ha echado en falta alguna mención en el libro de Zakaria a la Unión Europea, que tras su larga historia de éxitos y fracasos sigue aspirando a convertirse en una potencia hegemónica.

Delia Contreras
Universidad CEU San Pablo

Eu era assim: infância, cultura e consumismo [Yo era así: infancia, cultura y consumismo]

Flávio Paiva

Ed. Cortez

São Paulo, 2009

336 pp.

ISBN: 978-85-249-1480-5

El periodista y escritor brasileño, Sergio Paiva, nos presenta en su obra un conjunto de diálogos e

ideas sobre sus inquietudes más pertinentes acerca de los niños como futuro de nuestra sociedad. La preocupación del autor proviene de un ciudadano familiarizado con un país en el cual más del 90% de los menores tiene la televisión como principal espacio de entretenimiento. Brasil es un país de contrastes. De acuerdo con la estimativa del Instituto de Geografía y Estadística (IBGE, 2006) más de un tercio de su población está compuesta de niños y adolescentes y de este total, el 32,2% tiene poca o ninguna escolaridad. Eso es difícil de comprender principalmente porque se trata del país que tiene el noveno PIB del mundo (Fondo Monetario Internacional, 2008).

No obstante, cuando se trata de los niños como público consumidor todos son alcanzados por los medios. A consecuencia del excesivo tiempo dedicado a la pequeña pantalla y de la constante exposición al bombardeo publicitario, los niños son seducidos e incitados al consumo. Según los datos del Instituto de pesquisa TNS, los niños brasileños influyen una media del 80% en las decisiones de compra de una familia y pasan cerca de 4 horas y 50 minutos al día frente a la televisión (IBOPE, 2007). Paiva demuestra en el primer capítulo de la obra que al contrario de lo que se enseña en la televisión, el buen juego depende más del niño que de su juguete. De la misma forma, Walter Benjamín (1985: 247) decía que hay que superar el error básico según el cual son los juguetes los que determinan el juego, cuando en realidad se verifica exactamente el contrario. “*A criança quer puxar alguma coisa e*

se transforma em cavalo, quer brincar com areia y se transforma em pedreiro, quer se esconder e se transforma em bandido ou policial”¹.

El autor dedica las 109 páginas del primer capítulo a describir cómo el consumo inconsecuente instigado por los medios de comunicación molesta a la sociedad brasileña. Partiendo de esa inquietud, la iniciativa social en ese país va creciendo continuamente. La reacción de la familia y de la escuela contra el consumismo refleja en las primeras acciones de padres, educadores y líderes sociales que, desde hace una década, se movilizan en un intento de frenar el poder abusivo de los medios. Como resultado de estas acciones se ha creado una serie de organismos sin ánimo de lucro responsables por mediar las denuncias sociales. Entre ellos podemos citar: *Ética na TV* (www.eticanatv.org.br); *Desligue a TV* (www.desligueatv.org.br); *Instituto Alana* (www.alana.org.br), entre otros (pp. 89-91). En consecuencia de las de críticas que surgieron, diversas campañas publicitarias han sido retiradas de los medios de comunicación acusadas de infringir las normas que van en contra el bienestar social.

Movido por un profundo sentido de participación, el autor ilustra el siguiente capítulo de *Eu era Assim* inspirado en la ficción literaria de Monteiro Lobato, uno de los más influyentes escritores de literatura infantil brasileña del siglo XX. Sus bases teóricas se

originan en los incansables estudios del suizo Jean Piaget. Tanto es así que uno de los principales epígrafes del segundo capítulo, *A pedagogia Lobatiana*, Paiva lo denomina *Lobato: a fonte brasileira do construtivismo*. Paiva captura en la figura del citado escritor brasileño el carácter educativo que lucía en sus obras. Lobato fue responsable por las creaciones más fantásticas y pedagógicas del país, todas hechas a medida de la imaginación infantil. Además, también fue conocido por sus colecciones sobre folclore brasileño. *Sítio do Picapau amarelo* [Finca del pájaro carpintero amarillo] es la más famosa de sus narraciones y está presente en casi todas sus obras.

El *Sítio* es una finca donde convive un grupo diverso y armonioso. Pedrinho y Narizinho son niños llenos de curiosidad; Dona Benta es la abuela que representa el adulto dispuesto a aceptar y a motivar las invenciones de los más pequeños; Tia Anastácia existe en la posición de síntesis de la cultura popular y por último, Emilia, que en su condición de muñeca de trapos, representa la libertad de reconstruir la lógica de las cosas sin dar muchas satisfacciones. Como profundo conocedor de la obra de Lobato, Paiva caracteriza el *Sítio* y sus personajes como la forma en que el escritor soñaba en convertir su país: un pueblo modelado en la multiplicidad de vínculos humanos. Independiente del papel que ocupan, todos representan fuerzas culturales distintas y complementares.

La multidisciplinariedad marca los diálogos de la obra de Paiva. En sus narraciones hace un gran es-

¹ (T. del A.): “El niño quiere tirar de algo y se transforma en caballo, quiere jugar con arena y se transforma en albañil, quiere esconderse y se transforma en policía y ladrón”.

fuerzo por demostrar que el poder de los cuentos infantiles y la importancia del juego tienen mucho más valor educativo que tirarse horas frente a la televisión. Inspirado en Lobato, el autor defiende la idea de que hay que valorar la cultura popular y afirma que la sociedad contemporánea ha sido negligente con relación al significado de escribir para los niños. Por esa razón critica la cantidad exacerbada de libros-juguetes en formato de coches, peluches, castillos, etc. Obras infantiles que atraen a los niños por sus formas y colores y que, no obstante, son pobres en contenido literario.

A continuación, en el capítulo 3 titulado *A perna invisível da cultura* [La pierna invisible de la cultura] el autor destaca la representación cultural del personaje folclórico *Saci Pererê*. En condición de mitología brasileña, *Saci* es un pequeño hombre negro, de una sola pierna que va saltando por los bosques. Lleva una gorra roja y una pipa en la boca. Es hijo de la selva e identificado como un fauno concebido en la fantasía nativa y negra. Ganó la contribución de los blancos inmigrantes acogidos por el país. Desde 2007, nueve décadas tras el surgimiento del personaje, se ha reconocido por parte de la prensa nacional el día del *Saci*. El protagonista recibe su homenaje el día 27 de octubre, apenas cuatro días antes de las fiestas de Halloween. No hay casualidad en la fecha. Consiste en un intenso propósito de popularizar la cultura local y de distanciar la influencia de la fiesta norte americana (pp. 268-271).

En las últimas páginas de *Eu era assim*, Paiva nos recuerda que el ser humano es lúdico en su naturaleza. El concepto de juego existe para expresar su convicción de que es en el juego donde la civilización surge y se desarrolla. En su pedagogía para el desarrollo, es evidente que Lobato ofreció a los niños un espacio imaginario en el *Sítio do Picapau Amarelo*, para que ellos, así como sus personajes, aprendiesen jugando. En los tiempos actuales, la competencia del mercado trata a los niños como adultos consumidores. Mucho se habla de la muerte de la infancia como consecuencia del consumismo desenfrenado y de la nueva era digital (Postman, 2005). No obstante, el director del Instituto de Educación de la Universidad de Warwick, Alan Prout, defiende la idea de que la infancia no sufre decadencia ni progreso, sino que atraviesa constantes periodos de cambios. Según Prout, la niñez enfrentó otras transformaciones a lo largo de los años y que desde el siglo XIX ya se hablaba del fin de la infancia. Por lo tanto los niños no dejarán de ser niños y cambio no es lo mismo que fin.

Franciani Bernardes
Universidad CEU San Pablo